

YUNIDIS CASTILLO

La hija del viento vuela con los pies en la tierra

HAROLD IGLESIAS MANRESA

CUANDO ASALTA las pistas parece no tener imposibles, a su paso caen récords, sin importar la distancia en la que incursione. Inspira temor y respeto a sus rivales por su constancia y disciplina, sorprende a los especialistas, y lo que es mejor, siempre encuentra una sonrisa para aderezar las conversaciones. Se trata de Yunidis Castillo, a quien, parafraseando el sobrenombre del otrora estelar atleta estadounidense Carl Lewis, no dudé en bautizar como “la hija del viento”.

Lo cierto es que cada vez que se acerca un nuevo reto Yunidis lo encara con total enfoque, hasta... conseguir volar sobre las pistas con los pies bien puestos en la tierra. El último de ellos y donde nuevamente hizo historia fueron los Juegos Paralímpicos de Londres. Tres oros con otras tantas primacías universales en la categoría T-46:

El hectómetro le deparó en la ronda preliminar la condición de convertirse en la segunda mujer discapacitada en rebajar los 12 segundos (11.95) algo conseguido antes por su coequipera Omara Durand, en Guadalajara 2011 (11.99). Luego dominó la final con 12.01. Precisamente en esas instancias estampó su firma en los 200 y 400 metros, con respectivos 24.45 y 55.72, elementos suficientes para optar por quinta ocasión por la condición de mejor atleta discapacitada del año en Cuba.

Sobre eso, su presente y futuros anhelos, accedió a platicar con **Granma** la santiaguera de 25 años de edad.

Un 2012 de ensueño, ¿todo según lo previsto?

Sí, a pesar de no haber tenido ninguna competencia internacional previa a Londres todo fue fluido. Cumplimos con la preparación sin interrupciones, muy enfocados en los objetivos de trabajo. La base en Glasgow contribuyó a la obtención de la forma deportiva y llegué en óptimas condiciones a Londres, sin presiones en el plano psicológico y totalmente adaptada a las

condiciones del clima y el horario.

Cinco carreras en ocho días, incluso, estreno a ese nivel en la vuelta al óvalo. ¿Desgaste?

El cansancio lógico, no más. Acá los días de la semana mi entrenadora Miriam Ferrer y yo los planificamos en función de cada distancia, todas tienen elementos específicos. Los cien metros son mis favoritos, entre otras cosas porque se termina más rápido la tensión. Respecto a rebajar los 12 segundos estábamos confiadas en conseguirlo, incluso desde Guadalajara, lo que allí me presioné un poco. En el caso de los 400 es una carrera técnicamente compleja, de intensidad progresiva. Y los 200 los considero la más difícil para mí, por la arrancada en curva y sostener la velocidad luego en la recta.

Miriam, las plusmarcas, nuevas metas...

A Miriam le debo todo, ha sido vital en mis resultados. Estamos juntas desde el 2005 y con solo mirarnos sabemos qué pasará. Tiene muchos conocimientos y domina plenamente todo lo relacionado con la velocidad. Ha estado muy ligada a esa área desde sus tiempos de atleta activa.

Los récords no son algo que tenga en mente siempre. Salen, en especial cuando me siento óptima y todo ha salido bien en los entrenamientos y controles. Actualmente estoy buscando la forma física en esta etapa de preparación general, para luego entrar en especificidades técnicas. La sistematicidad y la práctica me han hecho alcanzar cierta maestría deportiva y la próxima meta se encuentra en París, sede del próximo mundial y donde trataré de repetir los cetros de Christchurch, Nueva Zelanda.

¿Fuera de las pistas?

Muchas cosas, aunque la mayor parte del tiempo se la dedico al atletismo. De niña no me gustaba, pero ha sido algo muy grande, hoy le agradezco mi realización como persona. Me encanta la música, en especial las baladas,



Un nuevo ciclo comienza para Yunidis y ya fija en la cita del orbe de París, sus próximas metas competitivas.

soy muy conversadora, con mis amistades íntimas —a las que selecciona con sumo cuidado—, y mi familia. Uno de mis mayores anhelos (por realizar aún), es tener hijos, formar un hogar, y sé que lo haré bien, pues tengo sangre para los niños.

Esa afirmación y su habitual sonrisa sellaron una vez más nuestra conversación.

CONTRA EL DOPAJE

Sensibilizar y educar

Proponen aumentar de dos a cuatro años sanciones a los tramposos

ALFONSO NACIANCENO

EN ESTE mundo nuestro de guerras de rapiña, donde el abuso es aliado del despojo, el deporte no escapa al robo de talentos, la corrupción, las apuestas ilegales y el dopaje por tal de alcanzar una meta.

No puede mostrarse otra reacción que el rechazo a los arreglos de los resultados en partidos de distintas disciplinas, a la compra inescrupulosa de la voluntad de los hombres para burlar el juego limpio, a la desnaturalización de quienes hasta ayer fueron alabados por sus heroicidades sobre la grama y pierden su auténtico rumbo tras un lúgubre “jeringuillazo” prohibido.

No volveremos a exponer ejemplos sobre este último mal, ya ha sido tratado en varios comentarios publicados en estas mismas páginas. Mejor veamos cómo se incrementan los esfuerzos por detener esa espiral de engaño: hablese de métodos de “última generación” que tardan años en descubrirse, como el empleado por el ciclista norteamericano Lance Armstrong, o de otras prácticas para violar los *test* ante los ojos de los expertos... hasta el día en que ese encanto vuela raudo en parábola hacia el basurero.

Los trabajos encaminados a trancar esa carrera loca rumbo a lo divinamente inhumano del dopaje fueron expuestos recién



temente en Francia, durante la primera conferencia conjunta del mundo del deporte con el sector farmacéutico, donde un grupo importante de empresas productoras intercambiaron experiencias con directivos del Comité Olímpico Internacional (COI) y de la Agencia Mundial Antidopaje (AMA), quienes se interesaron por mantenerse al tanto de la creación y salida al mercado de nuevas sustancias que pudieran ser utilizadas para alterar los resultados competitivos.

Estas dos entidades reconocieron que

cada vez es mayor el riesgo de no hallar la vía para desenmascarar a los tramposos que emplean productos de altísima tecnología. Sin embargo, John Fahey, titular de la AMA, aseguró que el caso Armstrong ha servido para ir creando conciencia en la gente. Sepan que este es un aviso para todos los deportistas, pues pueden ser monitoreados mucho tiempo después de haber conseguido una victoria, por ello debemos continuar la línea de sensibilizar y educar contra este vicio, concluyó Fahey.

UN AJUSTE A LAS CLAVIJAS

En los meses precedentes a los Juegos Olímpicos de Londres 2012, salieron a la palestra pública opiniones encontradas en torno a la justeza o no de la aplicación de la Regla Osaka del COI, anulada el año pasado por el Tribunal Internacional de Arbitraje Deportivo (TAS por sus siglas en inglés), tras considerarse que establecía un doble castigo a los infractores: un atleta que hubiera extinguido una sanción superior a los seis meses, quedaba inhabilitado para participar en los próximos Juegos Olímpicos.

Si en aquel momento la medida quedó suspendida, ahora, a la luz de los actuales acontecimientos y del incremento de los casos detectados de mafiosos vendedores de drogas ligados a atletas, médicos y entrenadores, incluso, equipos involucra-

dos en esa práctica, el análisis es otro, enfiliado al ajuste de las clavijas.

El COI, representado por su presidente Jacques Rogge, acaba de anunciar en la Conferencia de Educación, Cultura y Deporte, efectuada en Ámsterdam, Holanda, que la organización dirigida por él respalda la propuesta hecha por la AMA de elevar de **dos a cuatro años** las sanciones por violación grave de las normas.

Rogge indicó que la medida entrará en vigor en el 2015 y, como se observa “estará totalmente en la línea de la Regla Osaka”, pues los sancionados quedarían invalidados por un cuatrienio, sin opciones para competir en los próximos Juegos Olímpicos.

La AMA revisará su código mundial antidopaje y lo aprobará el año próximo, en Johannesburgo, Sudáfrica. Entre las novedades que pondrá sobre la mesa de análisis aparecerá la de adjudicarse poderes para llevar adelante investigaciones en los casos en que las autoridades deportivas de un país rehúsen tomar acciones contra los fraudulentos.

Sus propuestas han sido catalogadas como proporcionadas, eso sí, apuntan a un deseo mundial de que existan sanciones más severas para quienes pretendan engañar. “El mensaje es fuerte”, ha expresado Fahey, al mismo tiempo que recalcó la necesidad de sensibilizar y educar.